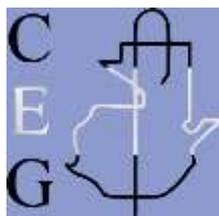


Catequesis formativa con motivo del



Congreso Eucarístico Nacional

Guatemala, 2024



Catequesis 3

El Misterio Pascual y la Santísima Eucaristía: Institución, realización en la Cena y Calvario



Objetivo:

Profundizar cómo Cristo con su pasión, muerte y resurrección nos redime y nos da la vida eterna.

Contenido:

1. La palabra Pascua significa básicamente "paso" o "salto". La muerte en Cristo es un paso, el paso para la resurrección. La muerte de Jesús lleva a la vida eterna; una muerte ciertamente sacrificial, reconciliadora, perdonadora de los pecados. La Resurrección de Cristo transformó la noche en día; la gracia vence al pecado y la vida derrota a la muerte.

El Misterio pascual es el paso, tránsito o trance de la Pascua, el cruce de fronteras; san Juan formula con claridad esta cristianización del evento pascual: «Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo que le había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre...» (Jn 13,1).

2. *“Cristo realizó la obra de redención «principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión” (SC 5). Por este misterio, «con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró la vida». «Por el bautismo los hombres son injertados en el misterio pascual de Jesucristo: mueren con él, son sepultados con él y resucitan con él; reciben el espíritu de adopción de hijos, por el que clamamos: Abba, Padre, y se convierten así en los verdaderos adoradores que busca el Padre (Rom 6,4; Ef 2,6; Col 3,1; 2Tim 2,11). Asimismo, cuantas veces comen la cena del Señor proclaman su muerte hasta que vuelva» (SC 6).*
3. Misterio pascual y Eucaristía. La Iglesia nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual, celebrando la eucaristía se establece la relación adecuada entre domingo y misterio

pascual: *«La Iglesia, por una tradición apostólica que tiene su origen en el día mismo de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el llamado día del Señor o domingo. En este día los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la Palabra y participando en la eucaristía, recuerden la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús» (SC 106).*

4. La fiesta principal de los cristianos es la pascua en la que celebramos el gran acontecimiento de la resurrección de Jesús, el Señor. Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas (Mt 26,26-29; Mc 14,22-25; Lc 22,19-20) nos relatan la "última cena" celebrada por Jesús junto a sus discípulos como una cena de pascua. El significado nuevo dado por Jesús a la comida es el anuncio de su propia muerte, ya no se conmemorará la salida de Egipto, sino la muerte del Señor como sacrificio pascual. La idea del sacrificio pascual la desarrollará más el evangelio de Juan al mostrar a Jesús como "el cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn 1,29). El cuarto evangelio hace coincidir la muerte de Jesús con el sacrificio de los corderos pascuales. Es decir, Jesús muere al mismo tiempo en que las familias judías acudían al templo a sacrificar a los corderos para celebrar la pascua.

La noche de la Pascua fue para el pueblo judío el momento cumbre de su liberación. Aquella salida de Egipto, así como el paso del Mar Rojo camino de la Tierra Prometida, no eran sino imagen de la plena liberación que Cristo nos obtuvo por su muerte redentora.

Recuerda

Cristo con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restaura nuestra vida; esto es lo que celebramos **en cada misa, nos alimentamos de su Palabra, con su cuerpo y con su sangre para darnos la vida eterna.**